

Yo soy Juan de Segovia

De siempre, los escritos con pseudónimo han suscitado una gran curiosidad por conocer quién se esconde bajo el mismo. No podía ser menos en nuestro caso. Sobre todo en un mundo tan limitado como el de los librereros anticuarios y el de los bibliófilos, en el cual todos, prácticamente se conocen.

Pero, ¿por qué no se identifican con su nombre verdadero estos misteriosos escritores? Hay varias razones. Pudor, humildad, juegos perversos contra los excesivamente curiosos y, otras veces, vergüenza de que alguien nos diga en la cara que lo hacemos francamente mal.

Algunos autores se han vengado de los que les perseguían ocultando eternamente su identidad. En nuestro caso; digámoslo de verdad, se trata de un hecho inconsciente, en el cual se mezclan todas las razones anteriormente expuestas. Pero, sobre todo, el juego de la averiguación (no perversa) de preocupar a los interesados en algo que para nosotros carece de importancia, sobre todo en cuanto lo que escribimos, no tiene nada de trascendente.

Veamos, pues, quien es el verdadero *Juan de Segovia*: «Nací en la castellánísima ciudad de Segovia. Dicen los historiadores (no se ponen muy de acuerdo) que debió ser entre 1393 y 1400. Mi verdadero nombre es Juan Alfonso González de Segovia. Viví en la ciudad que me vio nacer unos catorce años, pasando después a Salamanca, donde comencé mis estudios de Gramática, en la Universidad. En esta institución fui profesor durante bastantes años. Asistí, a requerimientos de la Iglesia, para que la representara en mi calidad de reputado teólogo ante el Papa. Participé en el Concilio de Basilea: mis intervenciones fueron muy discutidas; y fruto de mis estudios y reflexiones escribí algunas obras, que dicen los eruditos, fueron capitales para conocer las discrepancias en que se desenvolvía la Iglesia católica. Acabaría mis días en el Retiro, en Aiton (Saboya), después de haber recibido la gracia del Arzobispado de Cesarea (Palestina). Esto fue a mediados del año 1458. Dejé como herencia una gran biblioteca, que es la razón por la que se me conoce en el mundo de la bibliografía. A este respecto me remito a un libro que sobre la vida del maestro Juan de Segovia y su biblioteca, escribió en mi honor el ilustre escritor don Julio González, cinco siglos después. *Laus Deus*».

¿Quién es el Juan de Segovia que toma el nombre de tan eximia persona? Dicen los malintencionados que se trata de un librero que, además de llamarse Juan, es de la misma ciudad que el gran maestro. Llamarse Juan en este país es de lo más corriente, y el nombre no deja de ser simpático como para elegirle entre otros muchos. En cuanto a la ciudad de Segovia, ¿quién que la haya visitado una sola vez no ha quedado rendido ante tan extraordinaria belleza y, por tanto, la admira para siempre? Añadamos el exquisito trato de sus gentes y la suculenta cocina con que podremos recrearnos. Y, en resumidas cuentas, poco importa *quién es quién*, si quien lo hace persigue buenos fines, aunque no sea con una brillante pluma. Y quede muy claro, pues, que Juan de Segovia es Juan de Segovia. Y así lo firmo.

JUAN DE SEGOVIA

- **Mi verdadero nombre es Juan Alfonso González de Segovia y nací entre el 1393 y el 1400. Los historiadores no se ponen de acuerdo.**
- **Dejé como herencia una gran biblioteca, que es la razón por la que se me conoce en el mundo de la bibliofilia.**
- **Algunos autores se han vengado de los que le perseguían ocultando eternamente su identidad.**

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS. Edita: Pablo Torres. Imprime: Reprográficas Almansa, S. A. Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono 254 74 12. Redacción: Martínez Oviol, 6. 28021 Madrid. Teléfono 796 90 66. Director: Pablo Torres. Redacción: Patricia Montero, Araceli Torres. Colaboraciones: Juan de Segovia, José María García Merino y Carlos Ortega.